



Memorabilia

Número 19 (2017), pp. 65-78

La grave enfermedad del rey de Pulla. De los *Siete Sabios* a las traducciones ibéricas de la *Confessio Amantis*

Manuela Faccon

«Díme tu enfermedad y qué te duele o de qué te agraujas;
asý que nada no me encubras, ca, sy algo fingieres, no sabré
faser melesjna», *Confesión del amante*, I, ed. Alvar: 193a

En los versos 2646-2817 del Libro V de la *Confessio Amantis*, John Gower hace una adaptación del cuento «Senescalus»: un *exemplum* perteneciente a la tradición del *Sendebar* tanto en su variante oriental como en la occidental de los *Siete Sabios*¹. El episodio se traduce tanto al portugués, en el capítulo XLVIII del *Livro do amante*, como al castellano, en el capítulo XLVI de la *Confesión del amante*, pasando del verso inglés de finales del siglo XIV a la prosa peninsular ibérica en el siglo XV². En la *Confessio*, al igual que había pasado en los *Siete Sabios* con anterioridad, la historia de «Senescalus» se transmuta en la del «Rey de Pulla» y se inserta entre los setenta y cuatro capítulos que constituyen el libro dedicado al pecado de la «Avaricia». De esta manera, el autor inglés ejerce un proceso de reelaboración semántica sobre el texto y despoja la materia de su marco narrativo original: el de los privados/sabios que retardan la condena a muerte del príncipe a través de historias ejemplares. Un Confesor y un Amante son los nuevos interlocutores, que aprovechan la trama de «Senescalus» para condenar los comportamientos pecaminosos dentro de una obra «Somwhat of lust, somewhat of lore» [«en parte de plazer e en parte de dotrina»], tal y como declara el autor en el verso 19. ¿Cuál fue el modelo

1. Sobre la tradición del *Sendebar* véanse Lacarra 1989: 13-25; Haro 2015: 145-151.

2. Por lo que atañe a la obra inglesa se hace referencia a Macaulay 1900-1901: 19 ss. Para la obra en portugués, utilizo el título por el que es conocida en su historia crítica. El texto se encuentra en el ms. Madrid, Real Biblioteca, II-3088, *João Barroso. Obras*, Cortijo 2007-2008: 57-62. El manuscrito acéfalo no nos permite leer ningún íncipit. Para el texto castellano, ms. Real Biblioteca de El Escorial, g.II.19, véase Alvar: 423-425. Para las traducciones ibéricas remito a mi publicación de 2010: 9-35. Reproduzco el íncipit de la *Confesión* y el explícit del *Livro*: «[E]ste libro es llamado Confysion del amante, el qual conpuso Juan Goer, natural del reyno de Ynglaterra. E fue tomado en lenguaje portogues por Rroberto Paym, natural de dicho rreyno, e canonjgo de la çibdat de Lixboa. E despues fue sacado en lenguaje castellano por Juan de Cuenca, vesjno de la çibdat de Huete», Alvar: 141; «Este livro por graça do muito alto Senhor Deus screveo por mandado de dom Fernando de Castro, o moço, na cidade de Cepta em xxxta dias no ano de 1 4 3 0 Joham Barroso», ms. Madrid, RB, II-3088, f. 257vb.

en el que Gower se inspiró? ¿De qué manera transforman Gower y sus traductores el cuento tanto dentro como fuera de su núcleo narrativo principal? ¿En qué difieren las traducciones ibéricas entre sí?

Me ocuparé en este trabajo de cotejar el *exemplo* original de «Senescalus», procedente de la tradición inglesa de los *Siete Sabios*, con el contenido de los correspondientes versos de la obra de Gower, inspirados en él, y con los cuentos análogos presentes en las dos traducciones ibéricas de la *Confessio Amantis*. También atenderé a la evidente fidelidad que los traductores otorgan a la tradición inglesa cuando en sus tierras de acogida los cuentos de la rama oriental del *Sendebär*, en su versión castellana, habían sido copiados junto a *El conde Lucanor* y al *Lapidario*³, al mismo tiempo que la *Novella* de Diego de Cañizares, también derivada de la tradición occidental de los *Siete Sabios*, iba tomando forma⁴: una elección dictada por las circunstancias políticas en las que Robert Payn, natural de Inglaterra y Juan de Cuenca, vecino de Huete se vieron involucrados y tuvieron que actuar.

A lo largo de este artículo me detendré brevemente en la comparación entre las tres tradiciones lingüísticas de la *Confessio Amantis*, e intentaré justificar la elección de las variantes, teniendo en cuenta que los traductores o los copistas ibéricos interpretan o traicionan de vez en cuando la lección inglesa, cada uno según dictámenes propios, a pesar de la fidelidad que caracteriza su labor de traslación.

El objetivo fundamental de esta contribución es el de proponer un primer esbozo comparativo de las historias ejemplares de la *Confessio Amantis*, entre las traducciones ibéricas y su modelo inglés medieval, tomando en esta ocasión como objeto de estudio el cuento «Senescalus»⁵.

De origen occidental y de difusión restringida: el cuento «Senescalus» de Gower y la fidelidad literaria de los traductores ibéricos

Dentro del *corpus* europeo del *Sendebär*, cuatro son los cuentos que coinciden en la variante oriental y occidental. Se trata de las narraciones de: «La mujer, el papagayo y la criada», «La perrita que lloraba», «Lewellyn y su perro» y «El hombre gordo y la mujer del bañero» también conocidas como «Avis», «Canícula», «Canis» y «Senescalus» respectivamente, según la denominación latina fijada por la crítica decimonónica. De los quince cuentos que constituyen la colección occidental de los *Siete Sabios* («Arbor», «Canis», «Aper», «Medicus», «Gaza», «Puteus», «Senescalus», «Tentamina», «Virgilius», «Avis», «Sapientes», «Vidua», «Roma», «Inclusa», «Vaticinium»), Gower aprovecha «Senescalus» y «Virgilius», reelaborando el contenido ejemplar según criterios moralizadores.

Al insertar las historias del rey de Pulla (o «Senescalus») y la del espejo de «Virgilius» (vv. 2031-2272) en el Libro V de su *Confessio Amantis*, Gower se inspiró en alguna versión de los *Siete Sabios* de la familia A de manuscritos, según la denominación de Gaston Pa-

3. Códice de Puñonrostro, Real Academia Española, ms. 15, siglo XV. Haro 2015: 159.

4. Cañizares 1999: 279-287.

5. Dicho objetivo se enmarca en un proyecto más amplio de estudio y cotejo de las historias ejemplares de la *Confessio Amantis*, partiendo de la reciente elaboración de la publicación trilingüe completa de las traducciones ibéricas, cotejadas con su modelo medieval inglés. Faccon y Cortijo: en prensa.

ris⁶, de L o D, de acuerdo con Macaulay⁷, o de D, según Whitelock⁸, procedentes todas de un arquetipo francés, anterior al siglo XII. El mismo dio lugar a varias traducciones inglesas, tanto en versos como prosificadas. Se conocen al menos ocho manuscritos en inglés medio e incluso versiones en galés y en lengua escocesa. Se suelen distinguir tres variantes en la tradición anglófona: la septentrional, la central y la meridional⁹. No queda claro en cuál de los testimonios conocidos Gower pudo inspirarse para escribir su ejemplo o si el autor poseía algún manuscrito de los *Siete Sabios*¹⁰. Sin embargo, una breve comparación entre los versos de la *Confessio* y los de uno de los testimonios que se conservan de los *Siete Sabios* en inglés medio nos dará algún indicio sobre el proceso de reescritura que llevó a cabo el autor a finales del siglo XIV.

Lo que aquí nos atañe es el cuento «Senescalus», del que se conocen tan solo tres variantes más allá de la tradición original: la de Gower, el cuento en la colección en sánscrito *Hitopadesa*¹¹, anterior al siglo XIV, y en el *Novellino* de Masuccio, del siglo XV¹², tres textos que pertenecen a ambientes culturales y a fases literarias muy diferentes entre sí. El tema que voy a tratar en estas páginas —el de la dolencia del rey—, no aparece en las últimas dos obras citadas¹³.

A continuación cotejo la historia de «Senescalus» del *Sendebär* oriental castellano con el texto de los *Siete Sabios* del manuscrito Cambridge, University Library, Dd.I.17 en inglés medio¹⁴, los versos de Gower y sus dos traducciones ibéricas¹⁵. La narración del *Sendebär* castellano es la que sigue¹⁶:

[Cuento 9: Senescalus]

«Enxemplo del quarto privado, e del bañador e de su muger»

E vino el quarto privado, e entró al Rey e fincó los inojos ante en Rey, e dixo: —Señor, non deve fazer omne en ninguna cosa fasta que sea bien çierto de la verdad, ca quien lo faze ante que sepa la verdad, yerra e faze muy mal, commo acaesçió a un bañador que se arrepintió quando non le tovo pro. El Rey le preguntó: —¿Cómmo fue eso? Dixo: —Señor, fue un infante un día por entrar en el baño, [e] era mançebo, e era tan grueso que non podía ver sus miembros por dó era[n]. E quando se descubrió, violó el vañador, e començó a llorar. E díxole el Infante: —¿Por qué lloras? E dixo: —Por tú ser fijo de rey, commo lo eres, e non aviendo otro fijo sinon a ti, e non ser señor de tus miembros, así commo son los otros varones; ca yo bien creo que non puedes jazer con muger. E el Infante le dixo: —¿Qué faré yo que mi padre me quiere casar? Non sé si podré fazimiento con muger. E el infante dixo: —Toma agora

6. Paris 1876: 166.

7. Macaulay 1900-1901, II: 496.

8. Whitelock 2005: 123.

9. Whitelock 2005: xiii-xx.

10. Sobre la obra y la influencia de Gower véanse las últimas contribuciones de la Gower Society: Sáez-Hidalgo y Yeager 2014 y Sáez-Hidalgo, Gastle y Yeager 2017.

11. I, 8-9, Lancereau (trad.) 1852: 78 y ss.

12. Waters 1895, I: 2231 ss.

13. Campbell 1907: xcii.

14. Whitelock 2005: 44-48.

15. En esta sección considero las traducciones ibéricas como variantes de la *Confessio Amantis*.

16. Lacarra 1989: 105-106.

diez maravedís, e veme a buscar una muger fermosa. E el vañador dixo en su coraçón: «Terné estos diez maravedís, e entre mi muger con él, ca bien sé que non podrá dormir con ella». E estonçes fue por ella. E el Infante durmió con ella, e el vañador començó de atalear cómmo yazía con ella con su muger. [E el Infante] rióse. E el vañador falloose ende mal, e dixo: —¡Yo mesmo me lo fize! E estonçes llamó su muger e dixo: —Vete para casa. E ella dixo: —¿Cómmo iré, ca le fiz' pleito que dormiría con él toda esta noche? E quando él esto oyó, con cueita e con pesar, fuese a enforçar, e así se mató.

La narración se desarrolla en los diferentes textos según la secuencia que esquematizo en la tabla:

	<i>Sendebar</i> (Lacarra 1989: 105-106)	<i>Siete sabios</i> (Whitelock: 44-48)	<i>Confessio Amantis</i> (Macaulay: 19 ss.) / <i>Livro do amante</i> (Cortijo: 57-62) / <i>Confesión del amante</i> (Alvar: 423-425).
1	Un infante gordo entra en el baño, no puede ver sus miembros, se desnuda, se pone a llorar (el padre le quiere casar. El infante no sabe cómo podrá hacerlo).	Un rey en Pulla odia a las mujeres. Por el enfado 'ivel' que tiene, su cuerpo se hincha y no consigue ver sus miembros.	El rey de Pulla, alto, joven y de 'hih complexion', aún sin deseos de conocer a las mujeres cae en tristeza (gran enfermedad).
2		Un físico de Salerno le encuentra llorando y le aconseja que se acueste con una mujer durante una noche	El maestro le aconseja que se acueste con una mujer joven y lujuriosa durante una noche.
3	El infante le da diez maravedís al bañador para que le busque una mujer hermosa.	El rey le pide a su senescal que le traiga una mujer joven, de piel clara y de alcurnia. El rey ofrece oro y plata.	El rey habla con el 'steward', del que confía. El rey puede gastar todo el dinero que haga falta. El 'steward' tiene una esposa lujuriosa, hija de un rico mercader y se la ofrece al rey. El rey le da 'one hundred pounds'.
4	El bañador guarda los maravedís y elige a su mujer para que duerma con el infante. El bañador cree que el infante no podrá tener relaciones sexuales con ella.	El senescal habla del oro y de la plata a su mujer. Le ordena que se acueste con el rey. La mujer está de acuerdo. El senescal le comunica al rey que tiene una mujer para él. El encuentro tendrá que ser de noche.	La esposa se avergüenza pero tiene que obedecer. El 'steward' la lleva de noche al rey.

5	El infante duerme con la mujer y se mofa del bañador. El bañador se acusa a sí mismo.	El rey se queda con la mujer hasta la mañana siguiente.	La mujer se mete en la cama con el rey. El 'steward' se va a una habitación, celoso.
6	El bañador le pide a su mujer que se vaya a casa. La mujer se niega y quiere pasar toda la noche con el infante.	El senescal le pide al rey que le devuelva la mujer.	El rey yace contento con la mujer toda la noche y no la quiere dejar marchar.
7	El bañador se ahorca.	El senescal le dice al rey que ella es su esposa. El rey se enfada y le ordena al senescal que no vuelva a aparecer, le amenaza con ahorcarle. El senescal pierde el empleo y a su mujer y no vuelve.	El 'steward' le cuenta al rey que ella es su esposa. El rey se enfurece y le ordena que desaparezca, lo destierra bajo pena de ahorcarle. El rey casa con la mujer.

En el ejemplo «Senescalus» del manuscrito inglés Dd.I.17, que se enmarca en los versos 1516 y 1617 —segunda columna de la tabla—, el anónimo escritor nos da a conocer que el rey:

- a) odia a las mujeres («hatyd wymmen of all thyng», v. 1517);
- b) tiene el cuerpo hinchado por causa de una enfermedad o de humores insanos («The iver passyd oueralle / That hys body al toswal», vv. 1522-1523)¹⁷;
- c) el físico lo encuentra llorando («When he saw the kyng pyne», v. 1532);
- d) ordena a su senescal que le traiga una hermosa mujer blanca («A fayr lady of colour bryght», v. 1554), de alto linaje y joven («And at scho be of he lynage, / And a lady of 3ong age», vv. 1556-1557);
- e) ofrece oro y plata, siendo un hombre bastante rico («With gold and siluer thow thaym tyll; / Gyf thaym golde and siluyr inowe - / I am ryche man inowhe», vv. 1563-1565);
- f) el senescal habla del oro y de la plata a su mujer («Golde and syluer thow schalt wynne», v. 1572);
- g) tiene que actuar de noche para que nadie vea a la mujer («And dyrke scho wolde that hit bee, / Scho nylle that no man hyre see», vv. 1582-1583);
- h) está con la mujer hasta la mañana siguiente («Al the nyght thare scho lay / Til a myl byfor the day», vv. 1590-1591);
- i) destierra al senescal («Be thow in my court founde / Whanne the sonne gos to grounde, / Withouten ony othyr lawe / Thow shalt be angyd and todrawel / Loke withouten ony delay / That I see the neuer aftyr thys day», vv. 1608-1613)

17. Según el *Middle English Dictionary*: 'toswellen' [...] 2. Of a human body or bodily part: to become morbidly enlarged or puffed up, as from poison, disease, harmful humors, [...]. <<https://quod.lib.umich.edu/cgi/m/mec/med-idx?type=id&id=MED46480>> (consultado: 29-08-2017).

Finalmente, el senescal huye del reino («Out of the court the way he name — / Wyste thay neuer were he bycam», vv. 1616-1617).

De la comparación sinóptica se desprende que la evolución del texto de la *Confessio* depende, a grandes rasgos, de la elección del autor de los *Siete Sabios*, aunque con divergencias e innovaciones. Gower conserva la denominación geográfica del reino («Of Puile whilom was a king», v. 2646), la referencia al tamaño corporal del rey («A man of hih complexioun», v. 2647), a la grave enfermedad que padece («This lord fell into gret seknesse», v. 2653), aunque esta dolencia no se debe al odio hacia las mujeres¹⁸. También se reafirma la necesidad de una mujer joven, pero lujuriosa, ya no de alto estado ni blanca o clara, por lo tanto, ni pura ni delicada («A freissh, a yong, a lusti wiht», v. 2661). Gower insiste además en el aspecto codicioso, en el comportamiento avariento del senescal, al mantener la referencia a la moneda de pago por el favor sexual («an hundred pound», v. 2719).

En lo que concierne a los textos de la *Confessio*, ¿de qué manera se enfrentan los traductores ibéricos con la elección textual de Gower? Estas cuestiones serían objeto de un extenso análisis que aplazo para futuros estudios. Únicamente reproduzco aquí una tabla en la que cotejo los párrafos más llamativos de las variantes textuales peninsulares con su antecedente anglosajón. Como puede observarse, se plantean problemas de traducción, tanto de orden léxico como de carácter cultural:

<i>Confessio Amantis</i>	<i>Livro do amante</i>	<i>Confesión del amante</i>
rúbrica: «Seneschallo»	rúbrica: «ueedor»	rúbrica: «camarero»
vv. 2647-2648: «A man of hih complexioun / And yong»	«homẽ mancebo e dalta conpreyssom»	«onbre mançebo e de alta guisa»
vv. 2654-2656: «Phisique hath don the besinesse / Of sondri cures manyon / To make him hol»	«os phillosophos por o darem sãoo trabalhauässe quãto podiam, fazendo sobrelle curas desuayradas»	«los físicos trabajavan quanto podían por lo sanar, faziendo sobre él estrañas curas»
v. 2657: «A worthi maister which ther was»	«hũ grande meestre que hi auya»	«un maestro que mucho sabía»
vv. 2560-2562: «He scholde with a womman dele, / A freissh, a yong, a lusti wiht, / To don him compaignie a nyht»	«que mandasse hũa molher fermosa, delleytosa e mançeba de dias e a teuesse consigo na cama p[er]a teer de noite companhia»	«que enbiase por una muger que fuese mançeba e fermosa, e que la toviase de noche consigo en la cama para le fazer companhia»
vv. 2669, 2680, 2684, 2699: Steward	«ueedor»	«veedor»
v. 2719: «an hundred pound»	«seis çentas coroas»	«seisçientas coronas»

18. Este motivo se enfatiza en la *Novella* de Cañizares. Haro 2015: 166.

vv. 2758-2763: «For whan sche was ther as sche scholde, / With him abedde under the cloth, / The Steward tok his leve and goth / Into a chambre faste by; / Bot hou he slep, that wot nocht I, / For he sih cause of jelousie»	«depois que anbos jouuerom nuus na cama, o ueedor se spidio del—rrey e foyse pera hũa camara que hi staua açerca. Mas de como elle aquella noite dormyu, esto me perdoaae ca eu nõ o ssey»	«E después que amos fueron acostados, el veedor se despidió del rey e se fue para una cámara que allí çerca estava. Mas de cómo él aquella noche devía dormir, esto me perdonad»
vv. 2809-2810: «After this day if I thee take, / Thou schalt ben honged and todrawe»	«sse te eu byr aqui mais depois deste dia, eu te farey arrastrar e enforçar como falsso treedor»	«si de oy en adelante más en mi tierra te veo, que commo a falso e traidor te faré arrastrar e enforçar»

Las rúbricas peninsulares hacen referencia a un «veedor» o a un «camarero» como protagonista del ejemplo, mientras que más adelante en el texto los dos traductores coinciden en la elección léxica de ‘veedor’, procedente de ‘steward’. Nunca, a lo largo del capítulo, se utiliza el vocablo ‘senescal’.

Los ‘físicos’ castellanos posiblemente sea la traducción directa del inglés o tal vez la solución de la abreviatura portuguesa de ‘philosophos’ adoptada por Juan de Cuenca.

Asimismo, al describir al rey, a la aparente fidelidad del portugués ‘alta compreysom’ (port. *compleição* ‘constitución del cuerpo’, ‘temperamento’, ‘disposición de ánimo’, ‘humor’ o ‘carácter’), con referencia a su constitución física, pero también a su ‘alto aspecto’, corresponde en castellano un ‘de alta guisa’, en su acepción de ‘de alto estado’, ‘de importancia’. Además, aquí la mujer no es ‘lusti’; tan solo tiene que ser ‘mançeba e fermosa’. Y el rey y la mujer solamente se encuentran (‘amos acostados’), mientras están ‘nuus na cama’ (‘desnudos en la cama’) para el traductor portugués.

Dada su brevedad, el capítulo no proporciona más ejemplos que ayuden a establecer el *modus operandi* de los dos traductores frente a la obra de Gower. Sin embargo, el análisis completo de la *Confessio Amantis*, nos permite afirmar que Robert Payn se conforma más con la lección inglesa. Y, por el contrario, en determinadas ocasiones, Juan de Cuenca pone mayor atención en mejorar el estilo de la obra y aparenta evitar cualquier sustantivo o adjetivo «bajo», trasladándolo a más alto nivel, aunque en la mayoría de los casos sigue la lección del portugués¹⁹.

Teniendo en cuenta que el texto de Gower «fue tornado en lenguaje portugués» por un canónigo de Lisboa, «e despues fue sacado en lenguaje castellano» en la manchega Huete, y que sin embargo lo «screveo [...] Joham Barroso» en 1430 estando en la Ceuta portuguesa de entonces, resulta llamativo ver cómo los traductores, pertenecientes a áreas culturales y geográficamente distintas siguen el modelo goweriano y como este se corresponde con bastante fidelidad al de los *Siete Sabios* en su variante inglesa de la familia D.

Robert Payn o João Barroso, y Juan de Cuenca intervienen esporádicamente sobre el texto de Gower. En general, se limitan a corregir errores gráficos o léxicos desempeñando, pues, su labor de atentos copistas. Los traductores ibéricos aparentan per-

19. La comparación textual completa se encuentra en mi tesis doctoral *La fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: estudio comparativo de las traducciones y edición del ms. Madrid, Real Biblioteca, II-3088 (Prólogo, I, II, III, IV Libros)*, que está accesible en <<http://zaguan.unizar.es/record/2009?ln=en>> (consultado 29-08-2017).

tenecer al ambiente anglosajón por tradición, a pesar de ser lo suficientemente cultos y cercanos a las cortes ibéricas como para no poder ignorar la circulación de la misma obra ya traducida al castellano o tal vez al portugués²⁰.

Ruberto Payn era «natural» de Inglaterra, según declara el traductor al castellano en el incipit de la obra. Juan de Cuenca se presenta orgullosamente como «vezino» de Hue-
te²¹, la localidad conquense habitada por exiliados portugueses ya a partir de finales del siglo XIV. Los dos son testigos de las andanzas políticas anglo-luso-castellanas que acabaron por imponer en los tronos ibéricos a las hermanastras Felipa y Catalina Lancaster. A pesar de que no se conoce ni el origen preciso ni los datos biográficos esenciales de los traductores, sí se puede contextualizar su labor dentro de un ambiente de fervor y de prolífico intercambio lingüístico y cultural, entre príncipes sedientos de saber, ajetre-
tados copistas, ávidos mandatarios, apasionados lectores y nacientes bibliófilos: el de las cortes de Avis y de Trastámara del último siglo del Medievo. Sin embargo, seguimos sin determinar el por qué de la existencia de tan solo dos manuscritos y a quiénes iban dirigidas las traducciones, si a João I de Portugal y a Enrique III de Castilla o a los nobles de su entorno, dado que en la corte lusitana, la reina Felipa era nativa inglesa y los hijos dominaban la lengua materna, y que en Castilla la reina Catalina, también era inglesa de nacimiento. Por lo tanto, tanto las soberanas como los descendientes de Avis podrían acceder al texto original de Gower. La cuestión queda abierta²².

Una enfermedad polisémica

En palabras de Taravacci, el *Sendebär* de tradición oriental es «una testimonianza della complessità sostanziale e delle potenzialità dell'exemplum nella Spagna del secolo xiii»²³. Esta afirmación bien podría aplicarse a su tradición occidental y, en otro nivel, al ejemplo del rey de Pulla de la *Confessio*: un siglo e incluso más tarde, el cuento seguía teniendo una función didáctica, aunque de él solo quedaba el núcleo narrativo, mientras que el marco en el que se incluía tenía otros dialogantes: un amante y un confesor, ambos *alter ego* del autor.

La de los *Siete Sabios* fue la primera obra construida alrededor de un marco narrativo en darse a conocer en la Inglaterra medieval. La variante occidental del *Sendebär* se tradujo también al y del francés y circuló por los talleres y ambientes literarios de diversos entornos lingüísticos. Geoffrey Chaucer y, por lo que nos concierne, John Gower se

20. Robert Payn formaba parte de los miembros de la casa de la reina Felipa; Juan de Cuenca posiblemente fuera miembro importante del gobierno ciudadano de la época, correspondiendo su apellido al de una de las familias más representativa de los siglos XV y XVI. Faccon 2007: 58 y 2010: 16-23.

21. Alvar 1990: 141

22. Me inclino a pensar que el título *o amante*, que se lee en el inventario de la biblioteca de don Duarte se refiere al texto en lengua inglesa, es decir, al manuscrito que llegó de Inglaterra cuando la expedición de Juan de Gante acompañando a sus hijas hacia la Península. La copia acéfala y mutilada que se conserva y que se había hecho en Ceuta en 1430, ms. Madrid, Biblioteca del Palacio Real, II-3088, podría corresponder a una de las primeras copias del texto traducido por Robert Payn, que circularon dentro del ambiente nobiliario (su mandatario, Fernando de Castro 'o moço', fue un descendiente lusohablante de una de las familias más poderosas de exiliados castellanos a Portugal y participó en las expediciones a África). La traducción al castellano pudo hacerse posteriormente para Juan II, o copiarse de un primer ejemplar mandado realizar por su progenitora Catalina Lancaster, nieta de Pedro I de Castilla y señora de Hue-
te, la localidad donde residía el traductor Juan de Cuenca.

23. Taravacci 2003: 30.

inspiraron en dicha tradición para componer sus principales trabajos, aprovechando varios cuentos presentes en ella. Se trata de relatos que abordan los temas de la literatura sapiencial. En especial, «Senescalus» vuelve a proponer un motivo de origen oriental, el de «no obrar con precipitación y asegurarse de las cosas antes de llevarlas a término, porque de no actuar así las consecuencias pueden ser irreparables» y ejemplifica el comportamiento de los malos consejeros para que el rey se ponga en guardia y no se fíe de ellos. Incluso, el cuento encubre cierta referencia anacrónica al tema de la astucia y de la sagacidad femenina. El autor subraya la necesidad del camarero, haciendo hincapié en la codicia que le guía y que determina toda acción del ejemplo; no duda en situar la historia del rey enfermo entre los subpecados de la «Avaricia». De la misma forma actúan los traductores ibéricos en una labor de fiel traslación *ad verbum* y *ad sensum*. Ellos solo aparentan pasar de puntillas por cualquier referencia a la maldad innata de la mujer o a la torpeza del *steward/veedor/camarero*.

En Gower, el Confesor condena a «[D]oña avaricia, que de las riquezas es capitana, no está sola, mas antes tiene en su corte muchos servidores de desvariadas condiciones. E uno de aquellos que a ella es más allegado se llama cobdicia [...]»²⁴, igual que había manifestado el Arcipreste de Hita en su copla: «De todos los pecados es raíz la cobdicia»²⁵. Antes de traer a colación el ejemplo del «Rey de Pulla», el Confesor insiste en el aspecto pecaminoso que se deriva del mismo, advirtiendo al Amante de que «de aquí adelante podrás oír cuánto mal faze en amor la desordenada cobdicia». Un artificio que le permite a Gower enmarcar el cuento dentro de un discurso moralizante, subordinado al esquema principal de la obra, cuyos ocho libros deambulan por los siete pecados capitales y por un regimiento de príncipes, ejemplificándolos.

En líneas generales, del cuento «Senescalus» de los *Siete Sabios* y, por consiguiente, del de Gower y de sus traductores ibéricos desaparece toda referencia a la gordura del rey. La enfermedad que padece tiene más que ver con su condición psicológica que con su estado físico. En los *Siete Sabios* es un hombre «hinchado y deforme», reflejo y consecuencia de su talante anímico. En la *Confessio* es un monarca de «*hinh complexioun*», un concepto que los traductores no consiguen trasladar con exactitud. El rey llora de tristeza, ya no por no saber cómo tratar a las mujeres sexualmente, sino por sentir impotencia en su alto cargo, extendiéndose el concepto a la dificultad de un soberano para mantenerse firme en el poder a los ojos de sus súbditos.

En el *Sendeban* oriental el joven monarca sufre una inhabilidad física o bien sexual debido a su obesidad²⁶. Aquí el personaje carece de carácter y demuestra su autoridad solo a la hora de condenar al exilio al súbdito por lo acaecido. En los *Siete Sabios*, la enfermedad del rey de Pulla se vuelve anímica: una condición más apta para un público ya del siglo XV. Al principio, él se halla en un estado de acidia, que tiene que ver con la pereza, la tardanza, la pusilanimidad, el descuido, la negligencia, el ocio, la somnolencia o la tristeza, también llamada desesperación, que son los subpecados del Libro Cuarto de la *Confessio*; pero el protagonista va cogiendo cada vez más personalidad al darse cuenta del beneficio que le proporciona la relación sexual con la mujer. Como si la aventura amorosa le sirviera para rescatar su posición en la escala social.

24. *Confesión del amante*, V, XLII, Alvar 1990: 413b-414a.

25. *Libro de buen amor*, 218.

26. Haro 2009:148-151.

El «Senescalus» de Gower es un testimonio más de la pervivencia de una tradición universal, cuyos arquetipos y motivos fueron asimilándose a través de una transmisión políglota a lo largo y ancho de la Europa antigua y medieval: el rey todopoderoso condena a su vasallo codicioso, aprovechando los deleites de una mujer en un principio inocente y que, sin embargo, se hace con los favores de un soberano inexperto, embaucado por el placer femenino. En «Senescalus», tanto en Gower como en sus predecesores y en sus traductores ibéricos, la condena se hace patente en diversos sentidos: el engaño del veedor amenaza el equilibrio jerárquico (tengamos en cuenta que la *Confessio* se considera como un regimiento de príncipes), al igual que se desvanece la confianza del rey hacia su subordinado; por otro lado, hay una insistencia sutil sobre el poder embrujador de la mujer que debilita tanto física como psicológicamente al monarca, enfermo de tristeza primero, luego de libido y finalmente, de rabia. No se trata de la misoginia que caracteriza los tratados coetáneos, es más bien un motivo que estimula la curiosidad del oyente o del lector del momento y que lo sitúa complaciente frente al texto. La *Índia geração* portuguesa apreciaba las narraciones del *liuro do conde lucanor* o del *arçipreste, de fyta*, como nos atestigua el inventario de la biblioteca de don Duarte I²⁷, y Juan II de Trastámara reunía a su alrededor una corte de intelectuales expertos en cuestiones amorosas, sentimentales, caballerescas o cancioneriles.

En el ocaso de la Edad Media, la necesidad de reafirmación y consolidación del poder por parte de los representantes de los reinos se hace más pujante. Se compilan regimientos de príncipes, de los que están repletas las bibliotecas de la época, incluyendo dos ejemplares en la de don Duarte²⁸. Entre éstos, la *Confessio Amantis*, una colección de cuentos poligenéticos, cuyo principal intento es el de educar a los monarcas y miembros de la corte, a través del perfeccionamiento de su conducta ética y moral.

Sin embargo, más allá de todo lo expuesto, subyace una faceta privada que tiene que ver con las vicisitudes personales de los protagonistas de esta historia de transmisión textual: Don Duarte, el Elocuente de Avis, ha pasado a la historia como «el rey abúlico», más apasionado por las letras que por las conquistas de África que protagonizaron sus hermanos Enrique el Navegante o Fernando el Santo; Juan II de Castilla, cultivador de las artes, tenía un gran sentido de la importancia de la literatura y de la cultura pero su carácter era débil; su madre Catalina Lancaster sufría cambios de humor, perlesía y tal vez —decían las malas lenguas— adicción al vino²⁹.

La «maladie», la enfermedad en su acepción de ‘tristeza’, es también la condición del mismo autor de la *Confessio*. En el libro octavo, vv. 2210-2223, en los que el *senex amans* va componiendo una carta a Venus, Gower declara lo siguiente:

27. Alves Dias 1982: 206-208.

28. ‘Regimiento de príncipes picado d ouro nas taboas e as Cobertoiras vermelhas’ en latín y ‘Regimiento de príncipes’ en portugués.

29. De ella nos queda la descripción tardía de Fernán Pérez de Guzmán (1376-1460) en la que el autor destaca los aspectos negativos, tanto físicos como caracteriales de la reina: «Fue alta de cuerpo y muy gruesa, blanca y colorada y rubia. En el talle y meneo del cuerpo tanto parecía hombre como mujer. Fue muy honesta y guardadora de su persona y fama, liberal y magnífica, pero muy sometida a privados y muy regida de ellos, lo cual, por la mayor parte, es vicio común de los reyes. No era bien regida en su persona; tuvo una grande dolencia de perlesía, de la cual no quedó bien suelta de la lengua ni libre de cuerpo», *Generaciones y semblanzas* 1924: 19.

And I sat doun upon the grene / Fulfilt of loves fantasie, / And with the teres
of myn yue / In stede of enke I gan to wryte / The wordes whiche I wolde
endite / Unto Cupide and to Venus, / And in mi lettre I seide thus: / The wo-
full peine of loves maladie, / Ayein the which mai no phisique availe, / Min
herte hath so bewhaped with sotie, / That wher so that I reste or I travaile, / I
finde it evere redy to assaile / Mi resoun, which that can him nocht defende:
/ Thus seche I help, wherof I mihte amende.

[Asentéme estonçes sobre las yervas verdes, estando lleno de fantasías de
Amor. En lugar de tynta, con lágrimas de mjs ojos comencé de escreujr vna
carta en esta guysa³⁰: [L]a dolorida pena de la enfermedat de Amor, contra la
qual njnguna física puede ayudar njn aprovechar, con enbeueçimyento tiene
enpachado el mj corazón. E, en tal guysa que agora travaje o tome folgança,
yo lo fallo syenpre presto a combaty r mj rrazón, que dél non me sé defender.
Por ende, querría yo buscar melezjna con que me pudiese rremediar, y non
sé en qué manera]³¹.

Son claves de lectura pero aportan sugerencias: quizá por ser un cuento que de algu-
na manera es como una metáfora de una condición personal o se acerca a la intimidad
de su lector, el del «Rey de Pulla» pueda haber generado curiosidad y suscitado intriga
más que otros ejemplos de la *Confessio Amantis* en los aposentos privados de la corte
portuguesa y castellana de principios y mediados del siglo XV. Es cierto que el ejemplo
del «Rey de Pulla» representó algo más que una simple reelaboración de una materia
antigua: junto con el cuento incluido en los *Siete Sabios*, fue y sigue siendo el otro texto
de «Senescalus» en circular y difundirse tanto en el ambiente anglosajón como en la
península ibérica, al mismo tiempo que un *Sendebat* castellano se predisponía posible-
mente para su versión impresa³².

Además, el capítulo del «Rey de Pulla» adquiere una importancia capital a la hora de
intentar establecer cuándo pudo traducirse la *Confessio*: el joven rey pudo sanar de su
enfermedad gracias a la entrega de «an hundred pound» (v. 2719), cantidad que se cal-
cula en «seis çentas coroas» en el texto portugués y en «seiscientas coronas» en el cas-
tellano, un aspecto que destacó Santano Moreno en su estudio hace ya varios años³³.
Desafortunadamente, hasta ahora no se ha logrado descodificar la cifra ni contextua-
lizarla en un periodo preciso de la circulación monetaria de los dos reinos ibéricos.

Así las cosas, la enfermedad del rey de Pulla cobra una dimensión polifacética. Nos
habla de conflictos morales y de orden social, de exigencias corporales y de deseos
incontrolados. Nos habla del humor del cuerpo y del dolor del alma. Pero también le
confiere un precio a su medicina salvífica. La referencia pecuniaria aparece en las ver-
siones más tardías de los *Siete Sabios*, luego en la *Confessio*, también en las traducciones
ibéricas de Robert Payn y de Juan de Cuenca. Con un común denominador de fondo:
el ambiente mercantil londinense, lisboeta, ceutí y conquense del último Medievo, en
el umbral de una nueva edad humana.

30. Alvar 1990: 657b.

31. Alvar 1990: 658a.

32. Haro 2015: 148.

33. Santano Moreno: 39-41.

Referencias bibliográficas

- ALVAR, Elena (1990), *John Gower, Confesión del amante. Traducción de Juan de Cuenca (s. XV)*. Edición paleográfica de Elena Alvar, prólogo de Manuel Alvar, Madrid, 1990, Real Academia Española.
- ALVES DIAS, J. J. (ed.) (1982), *Livro dos conselhos de el-Rei D. Duarte (Livro da Cartuxa)*, Lisboa, Editorial Estampa.
- ARANDA GARCÍA, Nuria (2016), «La occidentalización de los *Siete Sabios de Roma* y su difusión peninsular: el ejemplo de *Virgilius*», *Aragón en la Edad Media*, 27, pp. 15-41. En línea: <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/aem/article/view/1437> (consultado: 29-08-2017).
- CAMPBELL, Killis (ed.) (1907), *The Seven Sages of Rome*, The Albion Series of Anglo-Saxon and Middle English Poetry, Boston.
- CAÑIZARES, Patricia (1999), «La *nouella* de Diego de Cañizares y su original latino (I)», *Cuadernos de Filología Clásica Estudios Latinos*, 16, pp. 279-319.
- CORTIJO OCAÑA, Antonio (ed.) (2005-2008), *Confessio Amantis, Publications of eHumanista*. En línea: http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/publications/confessio_amantis/V.pdf (consultado: 29-08-2017).
- DE LA TORRE RODRÍGUEZ, Ventura (1992), «Filiación de las versiones castellanas del ciclo *Siete Sabios de Roma*. Variantes del *Sendebär* occidental», *Revista de Filología Española*, LXXII, 1/2, pp. 103-115.
- FACCON, Manuela (2010), *Fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: el testimonio portugués*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- ____ (2007), *La fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: estudio comparativo de las traducciones y edición del ms. Madrid, Real Biblioteca, II-3088 (Prólogo, I, II, III, IV Libros)*, Tesis doctoral, Zaragoza, Universidad de Zaragoza. En línea: <http://zaguan.unizar.es/record/2009/?ln=en> (consultado: 28-08-2017).
- Generaciones y semblanzas* (1924), Fernán Pérez de Guzmán, *Generaciones y semblanzas*, ed. Jesús Domínguez Bordona, Madrid, Ediciones de «La Lectura».
- HARO CORTÉS, Marta (2015), «De *Balneator* del *Sendebär* a *Senescalus* de los *Siete sabios*: del «Exemplo» al relato de ficción», *Revista de poética medieval*, 29, pp. 145-175.
- ____ (2009), «El cuento del ‘senescalus’ del *Sendebär* a la luz de las teorías médicas sobre práctica sexual» en Claude Benoit, Dolores Bermúdez, Juli Leal, Elena Real (eds.), *Homenaje a Dolores Jiménez Plaza. Escrituras del amor y del erotismo*, València, Universitat de València, Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació, pp. 143-154.
- LACARRA, María Jesús (ed.) (1989), *Sendebär*, Madrid, Cátedra.
- ____ (2001), «De la mujer engañadora a la malcasada ingeniosa. El cuento de «El pozo» (Decamerón VII, 4) a la luz de la tradición», *Cuadernos de Filología Italiana*, n.º extraordinario, pp. 393-414.
- LANCEREAU, Édouard (ed.) (1852), *Hitopadesa ou l'instruction utile*, Paris.
- MACAULAY, G. C. (ed.) (1900-1901), *John Gower's English Works, vols. I-II: Confessio Amantis*, Oxford, Oxford University Press, (reprinted 1957).
- PARIS, Gaston (ed.) (1876), *Deux redactions du Roman des Sept Sages de Rome*, Paris, Firmin Didot.
- SÁEZ-HIDALGO, Ana y R. F. YEAGER (ed.) (2014), *A John Gower in England and Iberia. Manuscripts, Influences, Reception*, Cambridge, D. S. Brewer.

- SÁEZ-HIDALGO, Ana, Brian GASTLE y R. F. YEAGER (ed.) (2017), *The Routledge Reserch Companion to John Gower*, Routledge.
- SANTANO MORENO, Bernardo (1990), *Estudio sobre la Confessio Amantis y su versión castellana*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- TARAVACCI, Pietro (ed.) (2003), *Sendebar. Il libro degli enganni delle donne*, Roma, Carocci Editore.
- WATERS, W. G. (trad.) (1895), *The Novellino of Masuccio*, London, Lawrende and Bullen.
- WHITELOCK, Jill (ed.) (2005), *The Seven Sages of Rome (Midland Version) edited from Cambridge, University Library, MS Dd.I.17*, Oxfröd, Oxford University Press.

FACCON, Manuela, «La grave enfermedad del rey de Pulla. De los *Siete Sabios* a las traducciones ibéricas de la *Confessio Amantis*», *Memorabilia* 19 (2017), pp. 65-78.

RESUMEN

En el Libro V de su *Confessio Amantis*, John Gower hace una adaptación del cuento «Senescalus» de los *Siete Sabios*. El episodio se traduce al portugués en el *Livro do amante* y en la castellana *Confesión del amante*. La historia se transmuta en la del «Rey de Pulla» y se inserta entre los setenta y cuatro capítulos del libro dedicado al pecado de la Avaricia, en un proceso de reelaboración semántica de la materia y de su marco narrativo original. ¿Cuál fue el modelo en el que Gower se inspiró? ¿De qué manera transforman el cuento y su marco narrativo tanto Gower como sus traductores? Me ocuparé de colacionar el *exemplo* original de «Senescalus» tanto con el contenido de los correspondientes versos de la obra de Gower, como con sus dos traducciones ibéricas, e intentaré justificar la fidedigna labor de traslación que caracteriza las obras. Finalmente, me detendré en el análisis de la polisémica enfermedad que padece el protagonista del cuento.

PALABRAS CLAVE: *Confessio Amantis*, *Sendebär*, *Siete Sabios*, *Senescalus*, Regimiento de príncipes.

ABSTRACT

In *Confessio Amantis*, Book V, John Gower gave a new version of the tale of «Senescalus» from the *Seven Sages of Rome*. The story was translated into portuguese in *Livro do amante* and into castillian in *Confesión del amante*. It was transformed into the tale of «The King of Pulla» and is part of the seventy four chapters of the book about the sin of Avarice. The author modified the original work content and frame structure. In which text tradition did Gower inspire himself? How did Gower and his translators transform the tale and its frame? This article offers the comparison among the original «Senescalus» text, Gower's verses and its iberian prose translations. It also studies the iberian text fidelity in translation. Furthermore, it examines the polysemous meaning of the protagonist's sickness.

KEYWORDS: *Confessio Amantis*, *Sendebär*, *Siete Sabios*, *Senescalus*, Regimiento de príncipes.

Enviado: 01-09-2017

Aceptado: 16-10-2017

